

Hechos y no palabras. Coherencia

Probablemente habremos experimentado muchas veces lo difícil que es transformar en acción aquello que, en un momento dado, sentimos con fuerza en nuestro corazón y en la interioridad de nuestra conciencia. Una ayuda puede ser vivir juntos un pensamiento que guíe nuestros días, sabiendo que no estamos solos y que formamos parte de una red mundial. Es con esta intención que la Idea del Mes nació en Uruguay de la mano de algunas personas apasionadas por el diálogo y el ideal de la Unidad.

Alrededor de estas intuiciones y pensamientos han surgido grupos de reflexión y de intercambio de experiencias, y ahora la cita mensual es esperada en todo el mundo. Sin embargo, ¿se convierten en un hábito, en una oportunidad para compartir algunas buenas intenciones incluso en grupos virtuales on line? Sin duda, éste es el mayor riesgo de las iniciativas de este tipo. No nos conformemos con palabras vacías y tópicos repetidos. Los ingleses tienen el dicho: "Las acciones dicen más que las palabras" y en los Países Bajos: "Hablar no llena agujeros". Estas expresiones no surgen por casualidad. Hay una palabra que protege contra este riesgo: la palabra es "coherencia".

En el libro "El libro de la alegría"¹, el Dalai Lama y Desmond Tutu destacan en su diálogo algunos puntos que pueden ayudarnos a vivir con coherencia. En primer lugar: escuchar a nuestra conciencia para evaluar cuáles son los deseos del corazón y que seguramente tienen que ver con aquellos valores humanos que nos dan un sabor de felicidad; luego preguntarse: lo que realmente quiero es algo ¿sólo para mí o también para los demás? ¿al servicio de unos pocos o de muchos? ¿para ahora o para el futuro? Llegados a este punto: declarar la intención para este día, con compromisos concretos, aunque sean pequeños: "hoy quiero saludar a todo el mundo; hoy seré menos crítico; hoy seré más paciente...".

Pero, ¿dónde encontrar el valor para hacer lo que dice la propia conciencia? Hay que discutir con gente sabia, ponerse a prueba dispuesto a no tener siempre razón. Cuando la decisión esté madura, ponerse en camino juntos. Tomarse regularmente tiempo para recalibrar, renovar y reforzar los objetivos sin dejar que las decepciones, la falta de cooperación, los hábitos los nublen o los oscurezcan.

Este fue el testimonio de un inolvidable hombre de diálogo - Piero Taiti - cuando conoció la experiencia del Movimiento de los Focolares. Los viajes a la ciudadela de Fontem en África, la relación personal con los "focolarinos" -personas hacia las que sentía estima porque vivían antes de hablar y trabajaban con mente abierta codo a codo con quienes como él no se reconocían en la misma fe religiosa- fueron un punto de encuentro de valores auténtica y profundamente humanos. Los mismos valores que más tarde encontró a través de su amistad personal con Chiara Lubich. Hasta el final, como padre de familia, esposo, médico, político y amigo de confianza de tantos que reconocieron su calibre moral, Piero vivió y transmitió con sus hechos la fuerza de este auténtico encuentro.

No con palabras, sino con hechos. Esto da energía a una persona. Esto hace que uno sea feliz por dentro. Al hacerlo, uno presta un servicio al prójimo.

¹ El libro de la alegría: Alcanza la felicidad duradera en un mundo en cambio constante (Clave) de Dalái Lama (Autor), Desmond Tutu (Autor), Douglas Abrams (Autor), Sheila Espinosa Arribas (Traductor).